

LA ILUSTRACION NACIONAL



AÑO XX

ADMINISTRACIÓN

ECHEGARAY, 34

MADRID

Cuaderno 588

BIBLIOGRAFÍA

«Galeradas», colección de artículos por J. Francés.

No es una crítica, sino una noticia bibliográfica la que del libro del Sr. Francés vamos á ofrecer á nuestros lectores.

Tiene el tomo en cuestión una de las condiciones más esenciales para que merezca el favor del público: la amenidad.

Esto fué lo que sin duda se propuso el autor al escribir todos los artículos, y lo consiguió cumplidamente.

Estilo claro, lenguaje sencillo y gracia natural, son los elementos empleados por el Sr. Francés, y á esto se debe que aun aquellos artículos que por la sencillez de su asunto despiertan difícilmente el interés del lector, se saboreen con fruición y sepan á poco.

Pero no solamente es esto lo que avalora el mérito del libro «Galeradas».

En los artículos de costumbres, pone de manifiesto el Sr. Francés dotes de observador poco comunes, y bien lo demuestra la fidelidad con que están reproducidas y detalladas.

En suma; «Galeradas», merece leerse, pues el lector no ha de verse defraudado ante el mérito del libro de que en esta noticia hacemos mención.

La obra se vende en todas las librerías al precio de dos pesetas.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERA-CRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre de 1898, y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puerto de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIO DE AFRICA.—**LÍNEA DE MARRUECOS.**—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TANGER.—El vapor *Joaquín del Piñago* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila, á precios especiales, para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MAS INFORMES: en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripoll y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: Agencia de la Compañía Trasatlántica.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: señores Bosch hermanos.—Valencia: señores Dart y Compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

Agente general para los anuncios franceses: M. F. Mus, rue de Chambery, 20, París.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso erriblanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

ARTES GRÁFICAS

Fotografado, cineografía, cromotipia, etc.

Alfonso Clarián.

Quintana, 34, hotel MADRID

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS

y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

ADOPTADO EN LOS HOSPITALES DE PARÍS

El VINO de PEPTONA CATILLON restablece las fuerzas las digestiones, el apetito Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el orcoimiento, las enfermedades del

ESTOMAGO

LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.

Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma Catillon.

3, Boul. St-Martin, París y buenas Farmacias.

MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

L'IRIS

Sociedad fotográfica cuyos talleres existen en París, Madrid y Londres.

Deseando ofrecer alguna ventaja á aquellos de nuestros suscriptores que deseen encargar retratos de tamaño natural cuyo parecido y esmero se garantiza, hemos celebrado un convenio con esa notable Galería fotográfica internacional que por el importe de 16 pesetas, remite los retratos á los que le favorezcan con sus encargos.

Para hacer las ampliaciones bastará con la remisión de un retrato pequeño y el importe adelantado de la expresada cantidad de 16 pesetas á nombre del administrador de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS.

DROGUERÍA Y FARMACIA

de los Hijos de Carlos Ulzurrun. Esparteros, 9.

PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las raíces, el vello del rostro de las damas (barba, bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba y en medias para el bigote ligero). Para los brazos empleese el *Pilivore* Dusser, 1, rue J. J. Rousseau, Paris.

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: ECHEGARAY, 34

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XX.—NÚM. 16

30 DE AGOSTO DE 1899



¿QUIERE USTED UN NARDO?

SUMARIO

GRABADOS: ¿Quiere usted un nardo?—Blanco y negro.—La Geometría y la Botánica: Pintura de D. Manuel Domínguez en el palacio de los marqueses de Linares.—En el bosque.—Escena de caza.—Alava: Monumentos de la ciudad de Vitoria.

TEXTO: Crónica, por Juan de España.—Los misterios de la Magia, por Eugenio García Gonzalo.—El fin del mundo, por José Zahonero.—Leyendas de Madrid, por M. Marzal y Mestre.

CRÓNICA

Indudablemente hay una Providencia encargada de velar por los que nos dedicamos á escribir crónicas.

Si así no fuera, durante los meses de verano los lectores no encontrarían en esta sección del periódico otra cosa que *interrogaciones políticas* y listas inacabables é inaguantables de balnearios y de bañistas.

Pero Dios provee y no faltan á diario asesinatos, suicidios, turbias y otros excesos.

El verano actual se deslizaba (dejando aparte esas pequeñeces y tal cual tormenta) en medio de una calma y de una monotonía desesperantes.

Hasta que para darle alguna animación y variedad saltó y vino la peste bubónica.

Ya está en Europa.

Inglatera, en colaboración con Portugal (cosa muy lógica tratándose de tan buenos amigos), nos han dado á conocer ese terrible huésped que tantas víctimas lleva inmoladas en Calcutta y en Bombay.

Era la única preocupación que nos faltaba, y ya la tenemos.

Afortunadamente, hasta la hora en que escribimos estas líneas el monstruo indiano no se ha dignado visitarnos, y quiera Dios que no se acuerde de hacerlo; pero venga ó no, haremos, acerca del que es hoy tema obligado de todas las conversaciones, algunos comentarios que consideramos oportunas.

La aparición de la peste bubónica en el reino vecino ofrece desde luego un aspecto internacional, digno de que Europa le tenga en cuenta.

No puede caber la menor duda acerca de la procedencia de la peste.

Esta debe haber sido importada por algún buque inglés, pues es sabido que Inglaterra, comerciante antes que humana, se cuida poco, ó no se cuida nada, de cumplir las leyes de sanidad.

Para hacer que las cumpla, no bastaría que Portugal y España se lo propusieran, pues por razones fáciles de comprender nada conseguirían.

En esta cuestión, como en otras muchas que afectan á Inglaterra, es indispensable que Europa entera se ponga de acuerdo y exija á la Gran Bretaña el cumplimiento de leyes y disposiciones que los demás pueblos acatan y cumplen.

Los intereses del comercio son muy respetables (sin que esto quiera decir que lo sean más que los de la industria y la agricultura), pero por encima del más legal de los tráficos y de la más honrada de las ganancias, está la humanidad.

Inglatera no lo considera así.

Juzga inapreciable la vida de un inglés, pero concede un valor muy escaso á la de los demás mortales.

Esa despreocupación que llega, y aun á veces traspasa los límites de la crueldad, es la que le hace atropellar por todo, sin detenerse ante ninguna consideración divina ni humana.

Persigue el lucro, y para alcanzarle, juzga lícitos y honrados todos los medios.

Tengan esto en cuenta los Gobiernos europeos y consideren que si hoy es Portugal el que padece la terrible epidemia y España el pueblo más inmediatamente amenazado, mañana pueden padecerla todas las naciones de Europa.

Vamos á ocuparnos ahora de la conducta que con Portugal debe observar España.

La del Gobierno de aquel país, teniendo oculta la enfermedad por espacio de dos meses y medio, ha merecido las más enérgicas censuras, no sólo de la prensa española, sino de la europea en general.

Pone de manifiesto la ocultación, el brutal egoísmo que hoy impera en todos los pueblos civilizados, egoísmo que está llamado á producir, y no ha de hacerse esperar mucho tiempo, terribles conmociones sociales.

No ignoraba el Gobierno portugués los acuerdos tomados en Viena, y ha faltado por tanto á un compromiso internacional; sabía que este año, como los anteriores, irían muchas familias españolas á pasar el verano á las playas cercanas á Oporto, y ocultando la enfermedad ha demostrado que tiene en más estima la realización de un negocio que la amistad de un pueblo hermano y vecino; podía comprender, porque es de sentido común el comprenderlo, que extendida la peste por la Península, no tardaría en propagarse á toda Europa, y para nada ha tenido en cuenta la salud del Continente.

Semejante modo de proceder, digno de un país aleccionado por Inglaterra, merece que los Gobiernos españoles estén siempre en guardia y obren con rigor extraordinario contra las cosas y las personas que procedan de Portugal, haya epidemias ó no las haya.

Así como así, no han procedido de otro modo los portugueses cuando por desgracia se ha encontrado España en el caso que ellos se encuentran.

Examinemos ahora la conducta del Gobierno español para con los españoles.

Sin que neguemos la buena voluntad con que ha procedido el Sr. Ministro de la Gobernación, nos guardaremos mucho de aplaudir el abandono en que se ha dejado á nuestros compatriotas que veraneaban en Portugal.

La primer medida de nuestro Gobierno debió consistir en que á toda costa, y con la mayor premura, regresaran á España cuantos quisieran hacerlo, antes que dejarlos en extranjero suelo expuestos á todo linaje de arbitrariedades y de abusos.

Se nos dirá que era peligrosa esa venida; pero á eso contestaremos que si para mantener la salud pública debe pedirse higiene, higiene é higiene, para contrarrestar los efectos de una epi-

demia debe demostrarse valor, valor y valor.

Como ya hemos dicho, hasta el momento en que escribimos estas líneas no se ha presentado en España ningún caso de peste bubónica, pero si se presenta, eso es lo que debemos tener presente desde el primero hasta el último ciudadano.

Nada de dedicarse á la caza de apestados ó de sospechosos, porque sucede fácilmente que, cuando se extrema el celo, inconscientemente se fomenta el pánico.

Algunos periódicos franceses, olvidándose un momento de Dreyfus y de Guérin, se han dedicado á estudiarnos.

Tarea ociosa, sobre todo cuando lo que los franceses necesitan es estudiarse á si mismos.

En un artículo publicado en el *Figaro* por Mr. Frederic Pichereau, se dice que España, lejos de perder, ha ganado con haberse quedado sin colonias.

¿Cuántos españoles estarán conformes con esa teoría?

Dese por aquí una vuelta Mr. Frederic, interroga y verá que somos muy pocos los que pensamos como él.

Pero el articulista no se ha concretado á aconsejarnos que demos al olvido lo que nuestros antepasados descubrieron y civilizaron, si no que á renglón seguido nos indica el medio de que volvamos á ser grandes.

Esto no es otro que el de acercarnos á Francia, y cogidos fraternalmente del brazo franceses y españoles, meternos tranquilamente en Marruecos y dedicarnos á conquistar infieles.

Antes de hacer esto, fortificaríamos las plazas de Algeciras, Ceuta y Tarifa, las alturas de Sierra Carbonera y el Campo de San Roque y ¡naturalmente! la hoy formidable posición gibraltareña, tendría menos importancia que un castillo de naipes.

¿Con cuánto acierto ha calificado nuestro estimado colega *El Liberal* de fantasías de verano, el opúsculo de Mr. Frederic Pichereau!

No está España, ni lo estará por desgracia en muchos años, para correr en busca de aventuras; pero aun cuando lo estuviera, tiene que meditar mucho en compañía de quién las va á correr y lo que de tales empresas puede sacar.

Si algo enseña la historia, debemos aprender que, si en nuestra guerra de la Independencia, una de las más desacertadas que políticamente ha sostenido España, cosechamos muchos laureles, toda la ganancia se la llevó Inglaterra.

¿A quién aprovecharía hoy el que nos desvaneciéramos soñando con grandezas, y nos lanzásemos á buscar aventuras en Marruecos?

La intrusión de los tribunales militares en los procesos por delitos de imprenta ha conmovido á cuantos se consagran al periodismo y consideran atropellados sus derechos.

Con la mayor decisión nos asociamos á las protestas formuladas por la Comisión de la Prensa; pues aparte del interés egoísta de la propia defensa, consideramos que no hay empresa más patrió-

tica que la de combatir por el restablecimiento de la Ley.

Las perturbaciones del derecho y la arbitrariedad del poder, crean estados de alarma y de inquietud precursores de tristes acontecimientos, y si hemos de tomar en serio esos propósitos regeneradores de que se hace tanto alarde, hay que empezar por no violentar el espíritu de la Ley, y dejar que las faltas ó delitos de imprenta no se sustraigan del fuero ordinario, cuyos tribunales pueden velar por la conservación de la disciplina y de los prestigios militares con el mismo celo y eficacia que los Consejos de guerra.

JUAN DE ESPAÑA.

Los misterios de la Magia.

Apellidase al siglo XIX con el gráfico epíteto de «siglo de las luces», pues verdaderamente durante él se ha pasado de la molesta pajueta á la cómoda cerilla, y del candil de aceite á la brillante lámpara de arco voltaico.

Pero la frase «siglo de las luces» evoca en nuestra mente no sólo la idea de este adelanto material, sino que, asociada á ella, va aparejada la idea de que los grandes descubrimientos realizados en esta centuria son otros tantos focos de luz que aclaran el vasto campo de la ciencia.

Y este mismo calificativo de «siglo de las luces» es apropiado aun considerando al siglo XIX bajo su aspecto moral; pues, si bien, el progreso moral alcanzado no ha sido tan grande como el progreso científico é industrial, ha sido lo suficiente para que el hombre comprenda mejor su misión social, y no tengan ya razón de ser las sociedades secretas que en la sombra trabajaban por conseguir este resultado.

Y lo mismo que ha sucedido con las sociedades secretas ha ocurrido también con las ciencias ocultas.

Bueno es hacer constar para conocimiento de muchas personas que se tienen por ilustradas, y aun por científicas, que muchos descubrimientos modernos que hoy nos causan tanto asombro, y acaso algunos que se descubrirán después, han sido presentados ó conocidos de muy antiguo y cuidadosamente transmitidos hasta nuestros días por los iniciados en las ciencias ocultas. Se preguntará por qué no hacían públicos esos conocimientos, que tanto bien podían causar á la humanidad. Muchas causas y muy poderosas había para proceder así. Téngase presente que, dado el atraso moral de la humanidad, la divulgación de ciertos conocimientos era más perjudicial que beneficiosa, por la misma razón que un cuchillo es peligroso en manos de un niño. No olvidemos que las religiones persiguieron y llevaron á la hoguera á los acusados de Magia; es decir, á aquellos que dotados de facultades poco comunes y superiores conocimientos realizaban actos maravillosos. El Evangelio nos dice que Jesús era acusado de verificar milagros en nombre de Belcebú. La misma ciencia oficial es refractaria y hace sorda guerra á los conocimientos de que no es poseedora.

Pero; dado el progreso en todas sus manifestaciones alcanzado en el presente siglo, la ciencia ha dejado de ser patrimonio de unos cuantos y también se ha democratizado y vulgarizado, pasando á ser patrimonio de cuantos tengan aptitudes para cultivarla. El ocultismo científico, repetimos, no tiene ya razón de ser, y por esto merece toda clase de aplausos el reputado polemista D. Quintín López Gómez al sacar á la pública luz, antes de esperar el siglo de las luces, los conocimientos, artes y prácticas de la hasta ahora misteriosa Magia.

El libro *Magia Teúrgica* (1) que dicho señor acaba de publicar es, desde muchos puntos de vista, una obra notabilísima en la que sobresalen estas dos cualidades: buen método en la distribución de asuntos y claridad en la exposición de los mismos, cualidades tanto más estimables cuanto que se trata de una obra que tiene el don de la primacia.

(1) *Magia Teúrgica* por Quintín López Gómez un tomo de cerca de 400 páginas, ilustrado con profusión de grabados. Precio 4 pesetas. Hállase de venta en la Administración de *Lumens*, Tarrasa, Pantano, 91, y en la Imprenta de Juan Torrento.—Triunfo, 4.—Barcelona.—San Martín de Provensals.

Aunque el Sr. López Gómez es autor de numerosos artículos y opúsculos filosóficos que le han dado merecida y envidiable reputación, en su obra *Magia Teúrgica*, revela su vastísima erudición y su claro talento.

En dos partes ha dividido su trabajo.

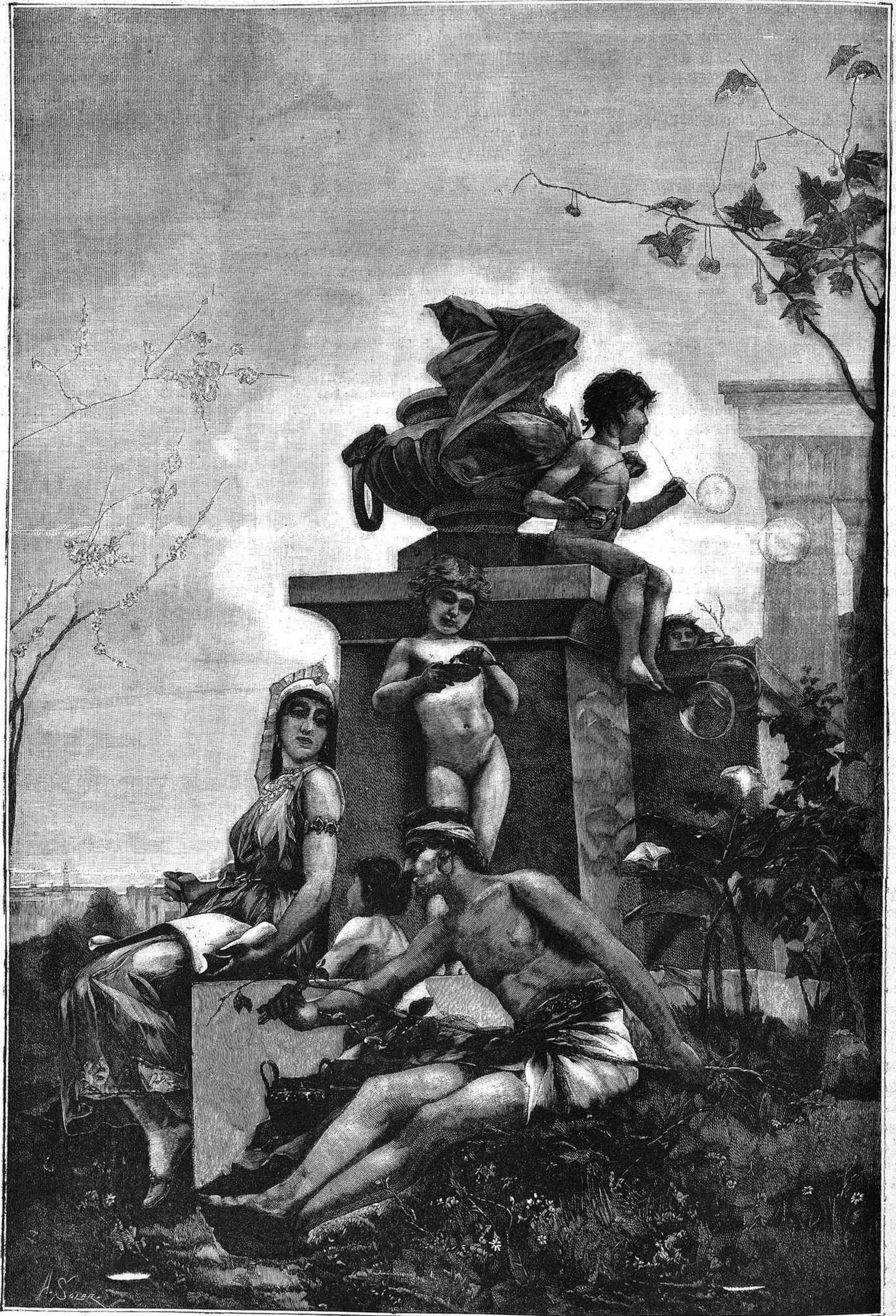
Expone en la primera lo que era la Magia en la antigüedad; la diferencia entre la magia blanca y la negra; efectos de las magias natural, ceremoniosa, matemática... Examina después con habilidad sumo lo que son, y lo que hay de cierto y lo que hay de probable en las artes agoreras como la astrología, negromancia, cartomancia... lo que son y significan el sello de Salomón, pentáculo de San Juan, espejos mágicos, grimorios, talismanes y amuletos.

Y, por último, en la magia práctica describe las ceremonias, vestidos, conjuraciones, sacrificios, consagraciones...

En la segunda parte, que con acierto titula *Rasgando el velo*, trata de la magia en nuestro siglo, cuidando de diferenciar la magia recreativa y fantasmagórica de la natural y científica. En esta última, que es la más importante, el Sr. López Gómez ha sa-



BLANCO Y NEGRO



LA GEOMETRÍA Y LA BOTÁNICA.—PINTURA DE D. MANUEL DOMÍNGUEZ EN EL PALACIO DE LOS MARQUES DE LINARES.



H. Salazar
1890

EN EL BOSQUE

bido huir de los fanatismos de escuela, tan frecuentes y perjudiciales en la ciencia como en la religión.

Los capítulos relativos á las ciencias adivinatorias como la fisiognomía, craneoscopia, grafología, don profético, doble vista... lo físico y lo suprafísico, lo mental y lo moral, las fuerzas ocultas y los poderes psíquicos, el hipnotismo, la sugestión y el magnetismo con sus múltiples, sorprendentes y variadísimos fenómenos, son otros tantos acabados estudios sobre nuevos aspectos de la ciencia, y que tanto apasionan hoy los ánimos por lo trascendentales que son.

No hemos visto nada más acabado en el orden intelectual que el libro 3.º ¡Hágase la luz! Imposible parece que la inteligencia humana pueda remontarse á tal altura. Aquello parece más bien obra de un genio

de treinta y dos agujeros como las portas de luz de un barco y con vistas innumerables!

Cuando aparecía engalanado por veinte banderitas en la alegre plaza de Bibarrambla, y el viejo Gasparón, dueño de aquel carricoche, tocaba el tamboril, presurosamente acudían los muchachos y la gente del pueblo... á ver por dos cuartos... «toas laz viztas de *too luniverzo*... y *too* lo que había *pasao dende* er principio *jasta* er fin ó *zéase hasta* los días que *co-rren*», decía el dueño del «Nuevo Mundo».

«Por solo la *naa* de doz cuarto... pongan *ostez* que *lez* doi un mundo... Verán *siudades encharcaaz* como *Asterdan* y *Venesia*, que están *asina* dende er diluvio y no *ze* han *poto zecar entovia*... Verán *ostez* London de Londres allá en la *Ingalaterra*, y París de Francia...

simo Job, de aquel infatigable trabajador, del viejo Gasparón.

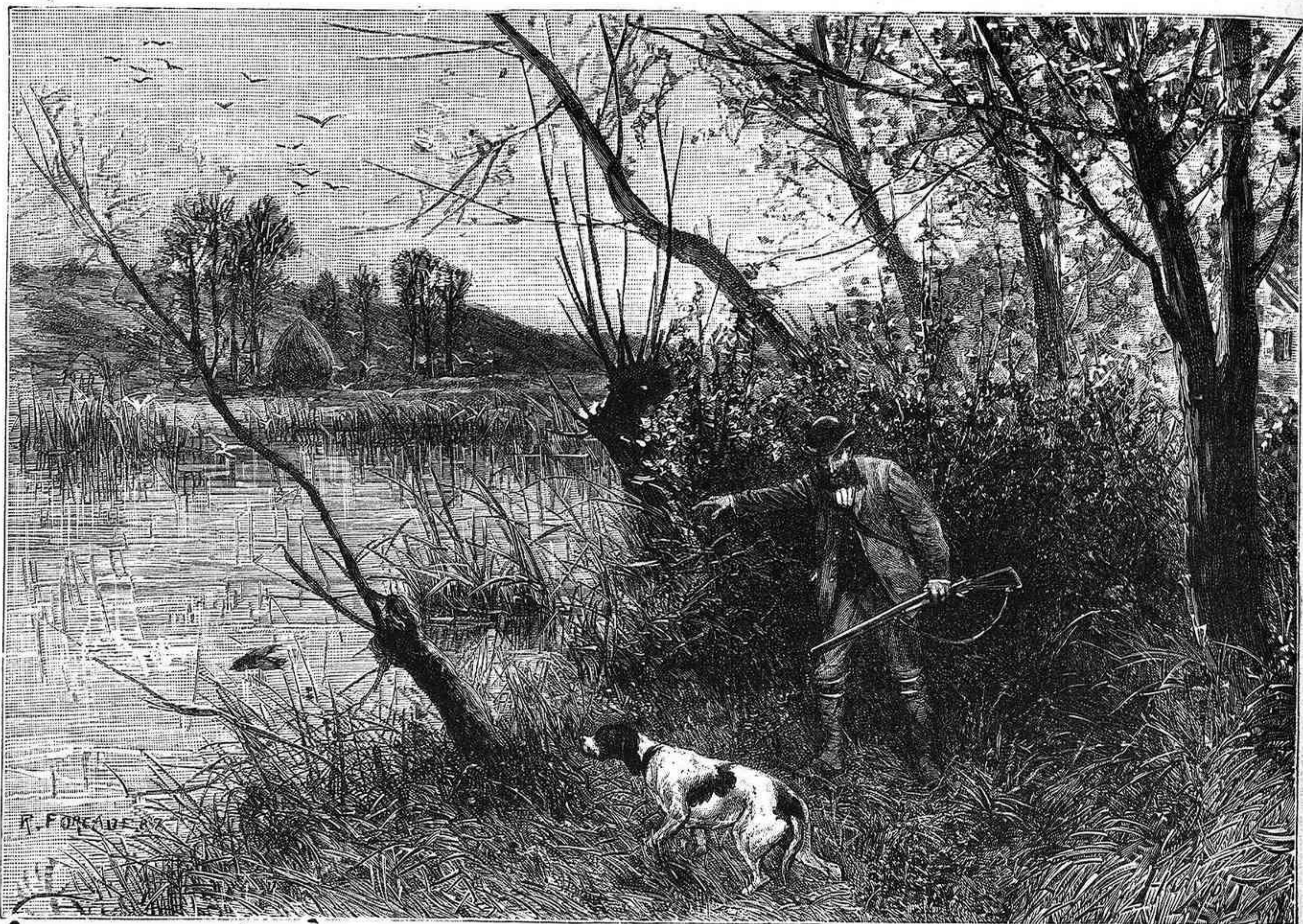
Una mañana hubo en Granada quien halló (¡ portentoso suceso!) al viejo... sin su mundo, había dejado el titirimundi en el parador é iba sin él por las calles.

Todo se supo... todo... Perseguidor con nariz de perro... *escucha* con oídos de tísico, *mirón* con ojos de lince... había tomado á su cargo la empresa, y la cumplió con fortuna... bien que no sin trabajo.

Gasparón fué á visitar á una chavala.

En una casuca de Albaicín vivía Carmen... Una muchacha ¡Dios santo! qué hermosa, qué hermosa... una granadina hermosa brindará siempre el superlativo de la belleza... el ideal de la gracia...

¡Por ella rodaba el mundo de Gasparón... por ella!



ESCENA DE CAZA

á quien espíritus superiores le han iniciado y revelado conocimientos, á los que en vano han pretendido llegar las ciencias.

Meritísima es la labor realizada por el autor de *Magia Teúrgica*, y por ella le felicitamos, y, sin ser magos, le auguramos que su trabajo obtendrá merecida recompensa, pues *Magia Teúrgica* será por mucho tiempo el libro de moda é indispensable no solo para el hombre de ciencia, si que también para toda persona medianamente ilustrada (1).

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

EL FIN DEL MUNDO

(CUENTO ORIGINAL)

¡Oh alegría de las alegrías, maravilla de las maravillas... nuevo mundo ambulante y rodante... cajón

(1) En nuestro constante deseo de favorecer cuanto nos es posible á nuestros suscritores, procuraremos obtener del autor de *Magia Teúrgica* permiso especial para publicar en LA ILUSTRACIÓN NACIONAL algún capítulo de tan genial obra.

y las Perámides... y guerras de aquí, de allá, de *toas partes*»

Era el viejo muy animado, tenía cara expresiva y un decir pomposo y un ademán imperante... seriedad de sabio y elocuencia de artista.

No le faltaban *parnés* ó *guita*, *monca* quiero decir. Arrastrando su mundo por las polvorosas carreteras, conduciéndole con singular destreza por las pedregosas y ásperas sendas de las montañas... Caminando, en fin, bajo el sol abrasador... corría toda la tierra andaluza... aparecía en todas las plazuelas... repetía sus atronadores discursos... trabajaba, trabajaba con un brío, con una fe... con una perseverancia admirables...

¿Pero dónde echaba el dinero?... ¿Cuándo descansaba? ¿Qué hacía en fin en el mundo con su mundo? Misterios... eran estos de sumo interés para la gente... y difíciles de descubrir. Pero, ¿qué no pican las moscas y qué cosa no averiguan los chicos?

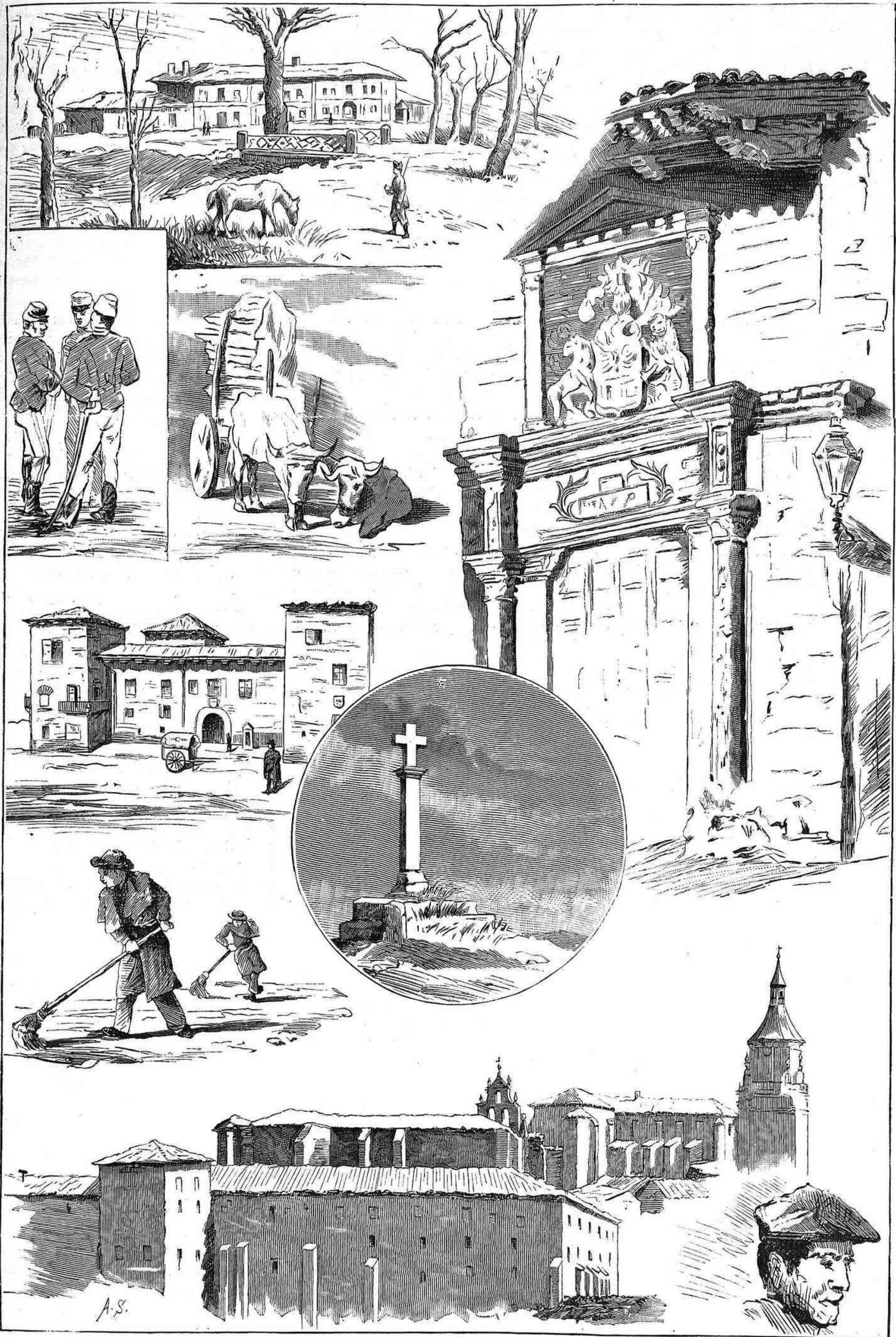
Llegóse por entonces á descubrir los secretos de aquel mago de aquel semidios... de aquel pacientí-

Negrísimo pelo, ojos resplandecientes, boca «durse y pequeña como un confite» y olorosa y coloradita como la rosita *maz galana der mejó* rosá... según decía el mozo que hizo el descubrimiento de aquel sol... en las misteriosas y laberínticas callejuelas del Albaicín... y luego añadía con rapidez de palabra y rápido juego del índice y el pulgar de su mano derecha... Mano *azin*... y pie *azin*... señalando un poquito del primero... y *sinturita azin*... y hacía rosquilla con ambos... En fin un «primó de primores».

Gasparón debió de descubrir á su vez que alguien había descubierto... el secreto... Cuanto luego se hizo por averiguar dónde se hallaba la niña... la Carmen-cilla... fué inútil... Gasparón, sin duda alguna, había hallado para ella mejor escondite...

—Tiene su *arregliyo* er viejo... murmuraba la gente después clavando agudas malicias en el *señó* del mundo... en er tío *infundioso*.

—Lo que *est* tiene—añadía otrc—ez que á los pobres noz enceña er mundo... y á los ricos la carne... ez un alcahuetón *mu grande*...



ALAVA.—MONUMENTOS DE LA CIUDAD DE VITORIA

—Ya verán como *zale en luz caroca* de zurcido.

El bueno de Gasparón... maestro de verduleras, aguadores, pilluelos, soldados y estudiantes... que llevaba el mundo y la historia metidos en su cajón... no conocía el mundo que le rodeaba ni las historias que le inventaban...

El mayor encanto de la muchedumbre curiosa no estaba en el arcón de las maravillas... sino en él, en Gasparón, en saber si era ó no tan rico cual decían... y en fin todo lo demás... referente á la preciosa niña, á la cual sólo un curioso había visto una vez... pero de la cual ya las gentes... tenían noticia...

No había más en ésta...

No había más ni hubo después para el vulgo... Sólo un artista llegó á ver... el más terrible é interesante cuadro que tras de aquel hombre y de aquel mundo se ofrecía... He aquí la hoja de un diario de aquel artista:

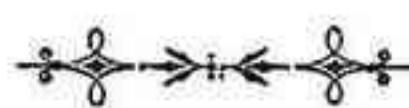
«Diciembre 4, 1870.—He asistido... al fin del mundo. ¡Horrorosa catástrofe! El pobre Gasparón, viejo ó borracho—según las gentes—ha hecho mucho más que Hernán Cortés, que ordenó quemar las naves... él ha quemado el mundo... Esta mañana, en la plaza de Bibarrambla, el viejo llenó de virtus su carricoche y rociándolo de petróleo... ha puesto fuego al portentoso cajón... Ardió Constantinopla, ardieron Nápoles, Lisboa, Rio Janeiro, el Vaticano, San Pablo de Londres... en fin, las ciudades y los monumentos del mundo... el mundo está dicho... el mundo... Los chicos y las mujeres... la muchedumbre gritaba... ante la hoguera. La policía se ha apoderado del viejo y no se si lo ha conducido á la cárcel ó al Hospital.»

«Diciembre 10.—¡Pobre viejo Gasparón! Ha sufrido horriblemente... ha muerto envenenado... dicen que su vida recuerda la de Rigoletto...

Gasparón tenía una hija, por la cual trabajaba el viejo... trabajaba afanosamente á pesar de sus setenta y ocho años... y que esta hija... ha huído... á Sevilla con su amante.

¡Qué singularísimas circunstancias, qué dramáticas y vulgares desdichas!... He aquí explicado el por qué Gasparón... ¡ha destruído su mundo!

JOSÉ ZAHONERO.



Leyendas de Madrid.

EL CABALLERO DE MÓDENA

I

LA DONCELLA INFIEL

—Es inútil, Inés, que te canses procurando distraerme.

—Queréis, señora, que cante, tal vez la música disipe vuestra melancolía.

—Te repito que es inútil, retirate y déjame á mano un libro piadoso, sólo con su lectura encontraré alivio en mi dolor.

—Pero, ¿á qué afligiros? ¡Cuántas, señora, pueden quejarse con más motivo que vos; rica, joven, hermosa, adorada de todos! ¡Vos que con una mirada de amor haríais felices á más de cien adoradores?

—Sabes, Inés, que te he dicho mil veces que no quiero oírte emplear ese lenguaje; no ignoras que yo no quiero adoradores, que todos me son indiferentes, que sólo pienso en mi noble esposo, á quien adoro, y que desde que la guerra le separó de mi lado no hay para mí alegría ni consuelo.

—¡Ah, señora! Ctra en vuestro lugar bien pronto se consolaría. ¡Cuántos suspiran por vos! Sobre todo el caballero Jacobo, ese rico módenes que daría todas sus fincas, que bien sabéis no son pocas, por una sonrisa de vuestros labios.

—Que te retires he dicho, y te advierto por última vez, que á la primera que emplees ese lenguaje sales de mi casa, que no está bien que una señora de mi recato tenga doncella que tan mal mire por él. Tráeme un refresco y déjame, quiero descansar, me desnudaré sola.

Y la doncella inclinándose se retiró, regresando al poco tiempo con una copa llena de cierta bebida refrescante muy en boga en aquella época.

Doña Leonor Garcés, que así se llamaba la bella y noble señora, apuró de un trago el contenido de la copa y haciendo un gesto de desagrado.

—Inés, ¿qué tiene ese refresco? preguntó.

—Lo de siempre señora.

—Le he encontrado un sabor extraño.

Inés volvióse con disimulo para que su señora no advirtiese la turbación que se pintó en su semblante.

Un momento después Doña Leonor dejábase caer en su lecho murmurando:

—¡Es extraño! ¡Qué pesadez de cabeza! ¡Qué sueño! Siento un fuego que me abrasa las entrañas; quiero dormir, dormir y soñar con él.—¡Esposo mío, esposo mío! ¿Cuándo volverás para alegría de tu esposa? Sin tí... tengo miedo. ¡Dios mío! Juraría... ¡Esa Inés!... sus palabras... el refresco... aquel sabor extraño... ¿Qué es esto?... No, no quiero dormirme... quiero estar despierta... no, no puedo... tengo miedo... miedo á ese Jacobo que tanto me persigue. ¡No, no quiero dormir!...

Y Doña Leonor intentó incorporarse sobre su lecho pero no pudo y cayó pesadamente sobre él.

Un cuarto de hora después la puerta de su dormitorio se abrió con sigilo y la doncella Inés se acercó al lecho de su señora que dormía profundamente; la observó breves momentos y se retiró de puntillas diciendo á media voz:

—Duerme, ya hizo efecto. Ahora á avisar al caballero Jacobo y... á que me de los doblones, que bien ganados están.

II

EL CALAVERA

—¡Voto á cien mil de á caballo! que ya me cansan vuestros sermones D. Félix, y pareciéndome va, que más que ceñir espada debierais vestir ropas tales, que más que para caballero, serviríais para padre dominico por lo bien que aderezáis vuestros sermones. No os comprendo ¡voto á cien! No os comprendo joven, rico y gallardo; piénsome D. Félix que si al morir os pusieran palma, no sería engañar á las gentes; y no es lo raro ¡pese á Belcebú! que vos seais de esa guisa, sino que os metais en todo cuanto me atañe. Salvaos si podéis, dejad que yo me condene si así me place, que pienso que mejor irán á mis aficiones los tizonazos del infierno que esa boba beatitud con que nos describen el cielo. ¿O es que queréis, por ventura, que se cumpla la profecía de la gitana de Módena? ¡Voto á los cuernos del diablo!

—D. Jacobo, si os hablo como os hablo es en gracia de nuestra amistad.

—Si por ella no fuese, ¿os lo aguantaría yo? ¡Voto á Luzbell!

—Porque os quiero de veras y os veo en muy mal camino, pero muy malo; que no porque seais como de mí decís con lisonja, joven, rico y gallardo, os debéis creer autorizado para atropellar conveniencias

sociales y violar leyes divinas y humanas, eso en cuanto á mí, en cuanto á la profecía de la gitana no ignoro qué queréis decir.

—Es muy sencillo. Me hallaba aún en mi país, en Módena, y empezaba según vos decís á atropellar leyes divinas y humanas y no sé cuántas cosas más, cuando cierta noche, ya á deshora y al salir de una orgía de esas que á vos, *Padre Félix*, os asustan tanto, aproximóse á mí una gitana y pidióme una limosna. Yo que ¡voto á Luzbell! aunque soy malvado, según vos y otros afirman también, tengo á ratos buen corazón, compadécime de aquella vieja, que vieja era, fea además, que de ser joven y bella, aunque gitana, otra cosa que compasión me inspirara, y le dí unos cuantos florines. Quísome en agradecimiento decirme la buenaventura y yo oírla con calma. ¿Y sabéis ¡voto á cien legiones de demonios! lo que me aseguró? Pues oid y creed ahora en gitanerías: me anunció que más nombre dejaría por mis virtudes que por mis vicios, que sería un modelo de ministro del Señor y merecería el dictado de *venerable*. ¡Já, já! Yo sacerdote ¡voto al infierno que acertó mi horóscopo! ¡Donosa idea! ¿Qué os parece?

—¡Quién sabe!

—¿Dudais? ¿Lo creéis posible? ¡Voto á los cuernos de Luzbell! Cuando yo os digo que tenéis empeño en que se cumpla el vaticinio de la gitana... Pues aguardad sentado.

—No digo tanto, pero confío en que alguna vez sentiréis remordimiento; hay acciones, como la que premeditais para esta noche, que son verdaderos crímenes.

—¿Qué queréis? No hay otro remedio; hasta ahora no hubo mujer que se me resistiera, y Jacobo lo ha jurado, dama que le gusta ha de ser suya.

—Mal hicisteis hasta ahora, valiéndoos de ruegos, amenazas ó dádivas; pero conquistas como las de esta noche, confesad que no os hacen favor ni como galán, ni como caballero.

—¡Yo no confieso jamás, D. Félix! y, voto al infierno, que pese á nuestra amistad, vais acabando con mi paciencia. En cuanto á lo de esta noche, hubiera preferido que fuera de otra forma; pero esa estúpida de doña Leonor tiene el mal gusto de amar á su esposo, el noble infanzón aragcnés, que ahora está ausente; y por más que hice, sólo desprecios logré. Despreciarme á mí, al caballero Jacobo Grattis! Así, pues, esta noche, á la par que gozaré su hermosura, castigaré sus desdenes. ¡Voto á doscientas mil legiones de á caballo!

—Respetadla, D. Jacobo, respetadla. Es digna de ello por su recato y su amor conyugal. Cómo podréis tener por un triunfo una conquista ó traición, merced á un narcótico.

—Es tarde y os dejo; á estas horas ya estará dormida. Qué sorpresa, dormirse soñando con su esposo y despertarse entre mis brazos. ¿No os parece una excelente jugarreta? ¡Voto á cien mil! Más, oíd, ¡llaman! preguntan por mí... Conozco la voz, es la de Inés, la doncella de doña Leonor.

Un paje presentóse en aquel momento, y después de hacer una reverencia, dijo:

—Señor, una dama envuelta en un manto desea veros.

—Que pase.

Retiróse el paje, y á poco presentóse la dama anunciada, que al verse frente á Jacobo, se descubrió: en efecto, era Inés.

MARIANO MARZAL Y MESTRE.

(Se concluirá.)



PARA ENVOLVER

Para el fin de envolver habichuelas ó garbanzos cualquier papel es bueno, exceptuando el papel de seda, ó el papel secante, y para publicado en papel de envolver, cualquier artículo es bueno.

Y no sirve para otra cosa el papel y el artículo.

Por rara excepción se guarda un número de periódico si publica algún artículo, ó suelto, ó noticia que interese al que le guarda.

Por regla general, periódico leído, periódico sentenciado á menesteres domésticos ó á necesidades del establecimiento y aun, á las veces, al clavo afrentoso.

Todo es así.

Los acontecimientos como los periódicos.

La actualidad de hoy destruye la actualidad de ayer.

Y lo mismo ocurre con las leyes y con las Ordenanzas municipales, y con libros que defienden las teorías más respetables: filosóficas ó sociológicas se enrancian ó van al clavo desonible, ó á envolver fideos y macarrones, al por menor.

¡Qué desencanto para los ombrosos y los *Mementos!*

El tiempo todo lo destruye todo lo borra.

Sistemas solares, sistemas políticos, sistemas sociológicos, sistemas de fabricación de churros y otras golosinas, sistemas higiénicos, sistemas literarios, sistemas de calefacción y sistemas de vivir sin trabajar, nada es duradero.

Como dice un poeta á quien trato, si bien con temor á su genio:

«Hasta la forma humana está *apelada* á desaparecer.»

En nuestro país todos escribimos para el consumo de los establecimientos de comestibles.

¡Cuántas veces habrán visto ustedes una descomposición poética impregnada del aceite que suda una fracción de queso manchego!

Como retratos al fotograbado, de personajes notables, untados con longaniza.

Y papeles ensangrentados por servir para envolver carne cruda.

Y hojas de novela y hojas del Código penal, y de Historia y de Geografía; todo para envolver.

El espíritu mercantil se sobrepone á las artes y á las letras.

Números de periódicos, ya ilustrados, ó ya legos, de ediciones de libros en verso ó en prosa, obras «en rama» de la propia ternera, sin concluir, van á dar en algún establecimiento comercial.

¡Qué menosprecio para los autores!

El convencimiento de la inutilidad exacerba á los legistas y á los poetas, supongamos, y así aumenta pavorosamente el número de los unos y la cantidad de otros.

Todos los españoles sabemos que escribimos inútilmente.

Todos los españoles sabemos que no hacemos caso de lo que legislan y escriban los demás.

Por esto legislan unos y escribimos otros.

Para que nadie haga caso.

Convenido este sistema de independencia ó de menosprecio mútuo y salvaje, podemos vivir como vivimos: evitando la envidia de las naciones extranjeras que se molestan mirando hacia nosotros.

¿Qué una ley dispone tal cosa?

Como sino.

Lo que decía en una capilla evangélica uno de sus pastores en la Semana Santa.

Era un inglés mal traducido á la escena española:

—Ahí le tenéis, *Ecce homo*: maltratado, escupido,

abofeteado, ultrageado, avinagrado... Y nosotros, en lugar de decir «Por nosotros se vé así, por nosotros sufre...» Nada, como sino.

¿Qué nos prohíben algo?

Como sino.

¿Qué alguien quiere castigarnos?

¿Qué nos roban?

Como sino.

EDUARDO DEL PALACIO.



Teatralerías.

Es más difícil hilvanar una revista de teatros, que hinchar un perro.

Tres coliseos y dos circos funcionan en la villa del oso y en ninguno de aquellos ofrecen al público cosa que merezca la pena de dedicarla un regular espacio.

El cantonalismo sigue imperando en los dominios de Talía, y los Durán y Bas de entre bastidores guardan como fieras las entradas de los escenarios, firmes en su propósito de que ningún intruso vaya á alterar los guarismos de sus trimestres.

Con eso y con el alud de traducciones que se nos vendrá encima en cuanto pase el verano, nos vamos á divertir.

De ahí el marasmo en que los teatros estan sumidos á pesar que sobre algunas de las obras estrenadas, ha caído

*más gente que sobre Roma
con Borbón por Carlos quinto*

Quiero decir que varias de esas producciones escénicas deben su existencia á infinidad de padres; de ahí que en vez de un vástago robusto y bien formado, el público tenga que contemplar engendros deformes y raquíticos.

Menos mal (todo tiene su compensación en el mundo) que si los anuncios no fallan, los músicos y autores del teatro político nos ofrecerán allá para Noviembre una obra interesantísima.

Se titulará según dicen *La zambra nacional*, y es seguro que si el público no se llama á engaño, dará un crecido número de representaciones.

En estas tomarán parte todas las provincias españolas, que para entonces ya no serán provincias, si no naciones con toda la barba y es posible que como directores de la zambra figuren algunas notabilidades extranjeras,

Las de *acá*, como decía *Lagartijo*, tienen por ahora las siguientes ocupaciones:

Silvela va y viene en clase de avisador.

Villaverde hace cuentas con los dedos para saber á cuanto ascenderá la nómina.

Dato está coleccionando una porción de *ídenes*, para que la *zambra* se ponga en escena con toda la propiedad que su interesante argumento requiere.

Pidal, el de Fomento, ensaya unos coros infantiles, que han de cantar una plegaria en latín.

Durán y Bás compone una sardana.

Robert examina una colección de cráneos.

Gómez Imaz hace pruebas con un globo que figurará en la obra y de vez en cuando se lanza al piélagó

inmenso del vacío, porque el vacío es su elemento.

Polavieja... (¿me procesarán si lo digo?) Polavieja está componiendo una loa, en la que tomarán parte gran número de repatriados agradecidos.

Weyler instrumenta una canción inspiradísima.

Se titula *El voy, voy*; pero ya verán ustedes como no viene.

Romero está tomando lecciones de apuntador; veremos si da en el blanco.

El conde de las Almenas estudia el libro de Max Nordau, *Mentiras convencionales de nuestra civilización* en el cual hay un hermoso capítulo dedicado al duelo.

Paraiso invoca á Mahoma para ver si le abre las puertas del de la calle de Alcalá.

Costa no quiere tomar parte en la zambra porque no le dejan introducir un número hidráulico.

Moret no hace nada.

Desde que nos hemos quedado sin colonias, no quiere que le hablen ni del agua de idem.

Genaro Alas sin conseguir levantar el vuelo.

Y Mataix *lo mateix*.

Estas son las únicas noticias de interés que puedo ofrecer á mis lectores.

En el Jardín del Buen Retiro actúa una compañía de ópera barata.

Eldorado, no ha ido mal; pero hubiera ido mejor si la empresa no hubiese tenido tantos consejeros.

Maravillas, con Locatelli, es el que mejor campaña ha hecho.

Ha estrenado mucho y los artistas que figuran en la compañía han trabajado con verdadero entusiasmo.

Parish y *Colón* ofrecen muchas novedades, y el público corresponde á los afanes de ambas empresas.

EL DÓMINE LUCAS.



Retazos.

Por rara casualidad suele transcurrir un mes, sin que su reloj Andrés lleve al Monte de Piedad.

Es un cilindro precioso; le empeña en ocho ó diez duros y sale de sus apuros Andrés y vive dichoso.

Pero á decir no se aviene que es cilindro, aunque él lo sabe, pues siempre tenaz y grave que es un áncora sostiene.

Y no le falta razón al afirmar eso Andrés. ¡Quién duda que para él es áncora... de salvación!

Desde hace quince años ya tiene un pantalón Andrés y, de seguro, no habrá como ese pantalón tres.

Su corte á decir me obliga que es muy feo, sin rodeos... ¡Y aun habrá gente que diga que nunca hay quince años feos!

JOSÉ RODAO.

Imprenta y Fotograbado de Enrique Rojas, Pizarro, 16.

Racahout de los Arabes

DELANGRENIER

El mejor alimento para los niños, los anémicos, los convalecientes, los ancianos y a todos los que tienen necesidad de fortificantes

19, rue des Saints-Pères, Paris, y Farmacias

EL RALLY
COCHES DE ABONO POR HORAS Y SERVICIOS SUELTOS
Teléfono 3.099.—Blasco de Garay, 8.

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS, DULCES
VIUDA DE CUNILL
Paseo de Areneros, 38, Madrid.

La Favorita.

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo a su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor, en casa del autor. M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación a provincias.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina* de París.

Depósito: PERFUMERÍA FRERA, Carmen, 1.

LA ESPAÑA MILITAR. Gran sastrería de Antonio Mateos, maestro sastrero del Real Cuerpo de Alabarderos y escuadrón de Escolta Real. Vergara, 3, principal, frente al Teatro Real.

LA HURÍ.—Corsés de lujo y económicos.—Alcalá, 4.

CHOCOLATES de Venancio Vázquez. Bizcochos, galletas y bombones. Clases superiores.

CRÉDIT LYONNAIS.—Fundado en 1863. Capital, 200 millones de francos. Puerta de Sol, 10.—Cuentas corrientes. Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

KUHM. Jardín artificial en siete salones, Cruz, 42, con laguna, alameda, cenadores, ría. Curiosidad digna de ser visitada.

VENTA de fonógrafos modelos. Los mejores cilindros canto y música. A. Hugens y Acosta. Barquillo, 3, dup.

AGUA de Colonia de Sánchez Ocaña, verdaderamente medicinal, de aroma gratísimo y delicado, lo más saludable para la piel. Pídase en su farmacia, Atocha, 35, frente á Relatores.

AUSTRIA Y HUNGRÍA Sociedad mutua de seguros. Preciados, núm. 23, Madrid.

JARDÍN Kuhn. Fábrica de coronas en tela y porcelana, desde 25 pesetas en adelante; combinaciones artísticas; se tiñen plumas y se rizan á real.

LA CASA EDITORIAL del Sr. Núñez Samper acaba de terminar la publicación de la obra *Diccionario de ideas afines* del distinguido filólogo D Eduardo Benot; forma un volumen en 4.º mayor de 1 418 páginas y que encuadernado en tela se vende al precio de 32 pesetas.

LA ESPERANZA.—Capellanes, 10.—Gran almacén de sales, algas y sales marinas para baños.

MODELOS DE PARÍS.—Últimas novedades para regalar los dulces de bodas.—*Confitería Hidalgo*, Barquillo, 9.

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR de D. Manuel López de las Heras. Claudio Coello, 46, moderno. Teléfono 2.067 Servicio permanente.

DINERO SOBRE ALHAJAS Y EFECTOS que convengan. Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

HABILITACION de clases pasivas y oficina general de negocios. Especialidad en asuntos militares Gestiona y compra abonarés de Cuba. Hortaleza, 130. D. Rafael Márquez Bravo.

El Nuevo

producto decorativo papel cartón incombustible sustituye ventajosamente a los conocidos, por sus excepcionales condiciones de estética materiales y económicas.

En papeles pintados, primera casa en España por su surtido, gusto en la decoración y economía en los precios.

R. REBOLLEDO, Arenal, 22, Madrid.—Teléfono 261.

GRAN DESTILERÍA Á VAPOR

COGNAC

puro de vino garantizado

FÁBRICA DE OJÉN PERFECCIONADO, GINEBRA Y LICORES

DE TODAS CLASES

GRANDES BODEGAS DE VINOS FINOS DE ESPAÑA

DE

ADOLFO DE TORRES Y HERMANO

MÁLAGA

DOCTOR GARRIDO

Consulta médica, y farmacia para los despiertos.

LUNA, 6

CAFÉ DE LA MONTAÑA.—Lo más notable de Madrid.—Puerta del Sol, núm. 1, y Alcalá, núm. 2. Es el punto de cita de la colonia montañesa. Servicio de primera clase.

ALFOMBRAS, tapices. Se hacen de encargo con toda clase de dibujos. Fábrica real de tapices de Stuyck.

VINOS FINOS

Y COGNAC-MÁLAGA

EDUARDO FAJARDO.—MÁLAGA

COGNACS JIMENEZ LAMOTHE

MALAGA Y MANZANARES

PRODUCTOS químicos, farmacéuticos é industriales. Farmacia de Alvarez Coipel. Barquillo, 1.

PIANOS de todos los modelos. Hijos de Montano. San Bernardino, 3.

ÚNICO FABRICANTE DEL SENDO MOKA, legítimo café molido extraído del *Glandiario*. Depósito: Mercurio, 4, Sevilla. Se desean representaciones en Madrid y provincias, bien remuneradas y se facilitan muestras por correo.

AGUARDIENTE DE OJÉN

Es el mas fino é higiénico de todos los anisados.

UNICA MARCA LEGITIMA: Hoja de parra y carroza triunfal.

PROPIETARIO

HIJO DE PEDRO MORALES

Trinidad Grund, 19.—MÁLAGA

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

Se admiten anuncios á precios convencionales.

ECHEGARAY, 34

PÂTE AGNEL * AMIDALINA Y GLICERINA

Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.

En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opéra, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías